

LUIS VALLET DE MONTANO (1894-1982)

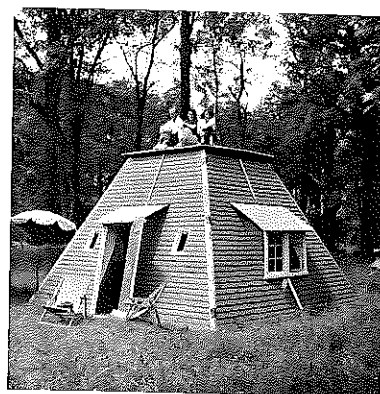
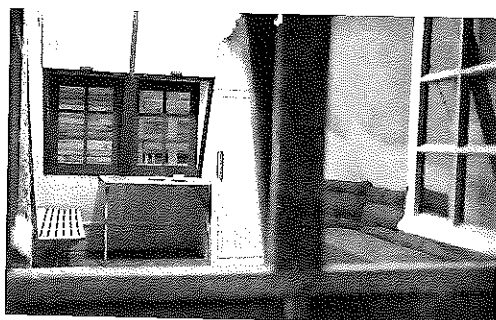
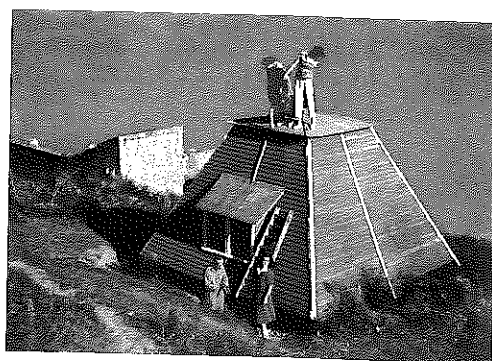
ARQUITECTO DE FRONTERA

Lauren Etxepare Igñitz  
Fernando García Nieto

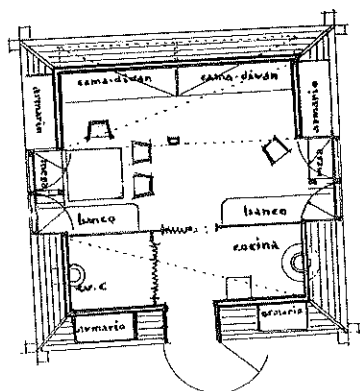
Arquitectos Guipuzcoanos 04

Vallet volvía a afianzar su actividad con el paso de los años, aceptando encargos de muy diverso tipo, como viviendas unifamiliares, industrias, sedes sociales y otros, en los que trató de dignificar la arquitectura, a pesar de todas las restricciones. En aquella época, un lugar comenzó a adquirir una relevancia especial en su vida y en su obra. Se trata de una serie de terrenos pertenecientes al caserío Gaztelu Zar, en el cabo de Higuer, situado en el extremo norte del monte Jaizkibel y desde el que se divisa la desembocadura del río Bidasoa, la bahía de Txingudi y el palacio de Abadia. En estos terrenos proyectó Vallet una serie de pequeñas casas a lo largo de los años siguientes. Gaztelu Zar se refería en realidad al Castillo de San Telmo, una parte del cual había sido utilizado como caserío desde mediados del siglo diecinueve (Olaskoaga 2003). Al igual que en las zonas irunesas de Mendibil y Beraun veinte años antes, dos piezas de ciudad-jardín en las que las familias de clase alta le encargaban sus villas, el cabo de Higuer supuso otro lugar en el que desarrollarse a partir de entonces, bien es cierto que al margen del centro urbano, económico y político que a tan distintas manos había ido a parar.

En 1947 diseñaba un prototipo de vivienda desmontable, construida con elementos de madera y fácil de instalar, que pudiera ser montada en el monte o junto al mar, y en el que se pudiera pasar un fin de semana (figs. 117 y 118). El proyecto no quedó en mero papel. Vallet construyó dos ejemplares del prototipo. El primero de ellos en el monte San Marcial y el otro en los acantilados de Jaizkibel, cerca del caserío Gaztelu Zar. Vallet denominó al prototipo "Chondorra", ya que su concepción se inspiraba en las piras de leña que los carboneros del País Vasco levantaban para calcinar en su interior el carbón vegetal. La casa adoptaba una forma troncopiramidal, haciendo que la superficie de cubierta fuera mínima, y contaba con un cerramiento a base de tablas machihembradas por el exterior y tableros por su interior. La casa era fácilmente trasladable en un camión, y podía ser montada por cuatro personas en unas seis horas. Es probable que el prototipo fuera algo más que un experimento o una *folie*, y que pudiera ser un ensayo con el objeto de patentar un modelo de casa prefabricada y transportable, que posteriormente pudiera ser comercializado. La revista británica *Woods* publicó un reportaje sobre el prototipo en su número de mayo de 1952.



117. Prototipo desmontable "Chondorra".  
Sentado sobre su cubierta, Luis Vallet.  
Revista *Woods*, mayo 1952.



118. Planta y distribución interior del prototipo "Chondorra". 1947.

En noviembre de 1950, el propio Vallet solicitaba licencia en el Ayuntamiento de Hondarribia para construir una caseta de vacaciones en las inmediaciones de la carretera al Faro, en un terreno cedido por su pariente Luis Rodríguez Gal, posteriormente adquirido por Vallet (AMH-5). Al igual que Le Corbusier, que el año siguiente construía su cabaña de vacaciones en el promontorio de Cap Martin (Jenger 1993), Luis Vallet hizo construir una cabaña proyectada por él para pasar con su familia los fines de semana de verano. Consistía en una caseta de 30 metros cuadrados, dispuesta en el sentido de la pendiente del terreno y sujeta mediante dos muros laterales en mampostería. La chimenea adosada al muro oeste, un balcón orientado al sur y una cubierta a una única vertiente sobre un forjado en madera terminaban por dar forma a la cabaña, protegida por los árboles.

El prototipo de casa de campo ya había sido trabajado años antes por Vallet. En el número 24 de Cortijos y Rascacielos (1944), presentaba un modelo de refugio, de planta rectangular y cubierta ligeramente

inclinada, levantado respecto del suelo mediante pilares de madera, para evitar la humedad. Era un refugio económico, de concepción mínima, que nacía de un planteamiento similar al de los modelos trabajados por él antes de la guerra. Destacan, en el bonito dibujo del alzado publicado en la revista, las ventanas rectas de la fachada principal y los ojos de buey en una de los alzados laterales. En la fachada principal, sobresalía una terraza volada rematada con un parapeto de madera.

Pocos años más tarde, en aquél lugar, Vallet haría construir su casa, llamada Arpe, un lugar que se convertiría en el centro de muchas reuniones artísticas y culturales (fig. 119). Por allí pasarían pocos años más tarde Pío Baroja, Menchu Gal y casi todos los integrantes del grupo Gaur.



119. Casa Arpe en el faro de Hondarribia. 1954.  
Archivo de Luis Vallet.